



Caminata del silencio, Málaga 25-N de 2017



OPINA

Mirian del Olmo Moreno
Trabajadora Social. Málaga.

El machismo es estructural, transversal y socialmente omnipresente, por eso es necesario llenar las calles y cualquier espacio público de hileras de solidaridad, feminismo y sensibilización social.

El 25 de noviembre es el Día Internacional contra la violencia machista, fecha elegida por ser el aniversario de la muerte de las tres hermanas activistas dominicanas Patria, Minerva y María Teresa Miraibal, como no, asesinadas por el terrorismo patriarcal. Nos matan desde siempre, simbólica y literalmente, desde que surgimos de esa costilla heteropatriarcal hasta ahora, por la gracia de ese dios masculino singular.

Las mujeres de todo el mundo sufrimos el machismo de muy diversas intensidades y maneras a lo largo de toda nuestra vida. La lacra de ser mujeres es algo que se padece, algo a lo que hay que rendirle cuentas al patriarcado de una u otra forma, sea cual

sea nuestro lugar de nacimiento, contexto socioeconómico, edad, nivel de estudios,... El tener que justificar simplemente el porqué de la conmemoración de este día ante comentarios retrógrados de la índole de “¿y el día de la violencia contra los hombres cuándo es?”, ya es lo suficientemente duro y grave, a estas alturas de la película, como para que nos tengamos que lanzar a la calle a protestar.

Desde los movimientos feministas de Málaga este año se organizó una Marcha del Silencio, que alumbrado navideño mediante, recorrió el casco histórico y centro de la capital malagueña. Esta acción fue una réplica de la marcha que en varios países de América Latina se ha venido realizando con el mismo objetivo: visibilizar y llevar al espacio público a las asesinadas por feminicidio.

La marcha fue formada por una gran hilera de mujeres, algunas acompañadas de menores, vestidas de negro de la cabeza a los pies, con una vela blanca

Desde los movimientos feministas de Málaga este año se organizó una Marcha del Silencio, que alumbrado navideño mediante, recorrió el casco histórico y centro de la capital malagueña. Esta acción fue una réplica de la marcha que en varios países de América Latina se ha venido realizando con el mismo objetivo: visibilizar y llevar al espacio público a las asesinadas por feminicidio.

en la mano y portando sobre el pecho un cartel con los datos personales de la asesinada, fecha y lugar del feminicidio y la consigna “NI UNA MUJER MENOS NI UNA ASESINADA MÁS”. Noventa y un carteles, noventa y un nombres de mujeres que ya no están. Además de los nombres y causas de la muerte de todas las asesinadas pudieron leerse frases antipatriarcales que llevaban las mujeres que completaban esta marcha de silencio y sororidad, como: “el príncipe azul no existe el macho violento sí”, “ante leyes machistas insubordinación feminista”, “si tocan a una nos tocan a todas”, “el amor romántico mata”, “no son casos aislados se llama patriarcado”, “hermana yo te creo”, “¡cuidado! El machismo mata”, “vivas nos queremos”, “ni una menos”.

Una marcha silenciosa como acción protesta por todas las víctimas mortales. Fruto de la sororidad, la autorganización y, también, del más sentido pesar hacia el casi centenar de mujeres, niñas y niños asesinadas por el patriarcado sólo en lo que va de año y en nuestro país. Esta marcha simbolizaba a todas las asesinadas a manos de maridos, compañeros, padres, exnovios...

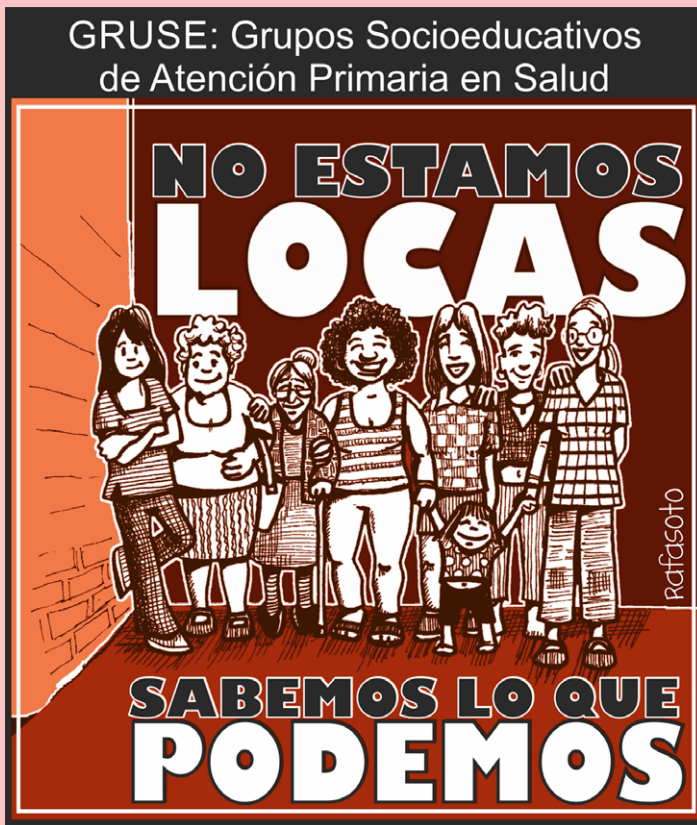


devolviendo, así, a estas mujeres al espacio público.

Son asesinadas, no muertas, los eufemismos que llenan la prensa y los informativos son otro guiño más de esta opresión estructural y machista que inunda todo. El luto riguroso

como uniforme en todas las componentes de esta fila que serpenteó Málaga capital se abrió paso en una jornada de activismo feminista, un 25N más de manifestación y manifestos, cada vez más necesarios.

Viñeta



Como todo movimiento social el feminismo sigue andando, creciendo y evolucionando, cada vez con más lastre en su tobillo, pero cada vez con una mente más lúcida y plural, como esta multitudinaria acción demostró. Todas las integrantes de esta marcha nos coordinamos y autogestionamos a través de redes sociales y asambleas presenciales, encontrándonos, escuchándonos, recordando a las que ya no están y pensando para las que están por venir.

Como todo movimiento social el feminismo sigue andando, creciendo y evolucionando, cada vez con más lastre en su tobillo, pero cada vez con una mente más lúcida y plural, como esta multitudinaria acción demostró. Todas las integrantes de esta marcha nos coordinamos y autogestionamos a través de redes sociales y asambleas presenciales, encontrándonos, escuchándonos, recordando a las que ya no están y pensando para las que están por venir.

¿Por qué es necesaria la sensibilización social feminista? Para abrir los ojos ante el techo de cristal, la violencia doméstica, la diferencia salarial, las cargas familiares, la violencia obstétrica, la medicalización de la menstruación y de la menopausia, los abusos sexuales, la inseguridad en espacios públicos, la cultura de la violación, la presión social, la feminización de la pobreza, la exclusión encubierta en todo ámbito público, la explotación sexual, el lenguaje sexista, la cosificación de nuestros cuerpos en publicidad, medios de comunicación, etcétera, la lista es interminable. Lo que realmente da miedo es el tener que seguir justificando, casi continuamente, el porqué de un activismo feminista dentro y fuera de la intervención social.

Espero que, con esta marcha, el consuelo a las víctimas recordadas llegue en forma de sensibilización social y reconocimiento. El feminismo es necesario, fundamental y de importancia innegable contra toda forma de violencia machista.

“El feminismo nunca ha matado a nadie, mientras que el machismo mata todos los días” Benoîte Groult.

Ni una mujer menos, ni una asesinada más. Vivas nos queremos. #niunamenos.